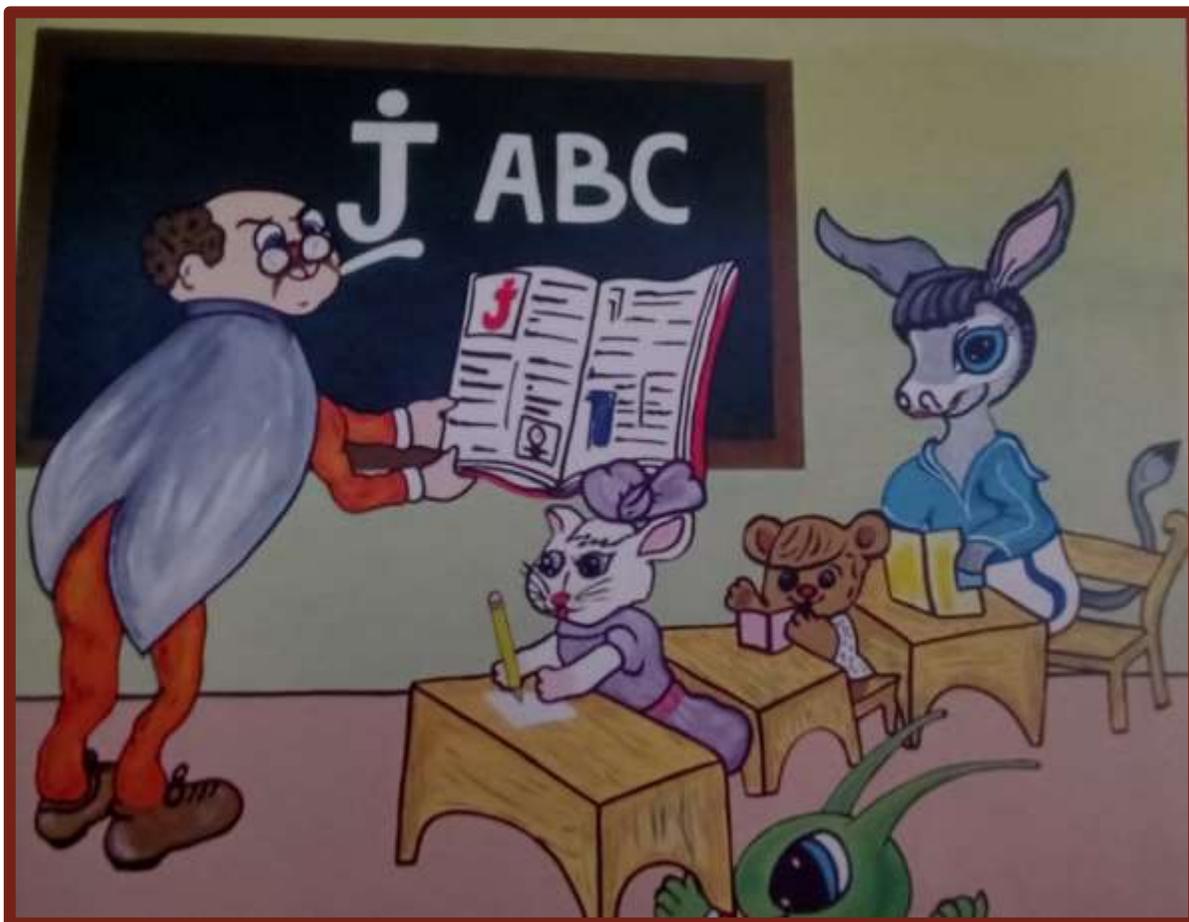


CENE XXI

REVISTA DE REFLEXIÓN EDUCATIVA

Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano"
Chilpancingo, Guerrero, México Número 42 Julio de 2018



La jota de la J. Mural basado en la canción de CRI CRI.
Jardín de Niños "Francisco Gabilondo Soler", colonia El Cohuilote, Mochitlán, Gro.

*Editorial: Tiempos de cambio
El curso de la palabra
Dos personajes de la educación
Foro estudiantil
Voces del magisterio formado en la CENEIMA*

CENE XXI	CONTENIDO
Revista de reflexión educativa	EDITORIAL
CONSEJO EDITORIAL	3 Tiempos de cambio
Horacio Alejandro Adame Hernández (Director y editor)	EL CURSO DE LA PALABRA
Idalia Cabañas Flores	4 Aprender, educar
María del Carmen Mariano Calvillo	7 La historia guerrerense. Los claroscuros y la disyuntiva del porvenir
Ma. Concepción Soria Tovar	10 Tulimán, leyenda y utopía comunitaria
Marilyn Anaya del Carmen	DOS PERSONAJES DE LA EDUCACIÓN
Patricia Calvo Analco	13 Ignacio Manuel Altamirano: el maestro
Miriam Edith Amateco Robledo	17 Aarón Manuel Flores Moctezuma
Gameli Nava López	FORO ESTUDIANTIL
CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO "IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO"	18 El globo rojo
Víctor Manuel Flores Jaimes Director	19 La maestra Mónica
Abigaíl Arcos Bello Subdirectora Académica	20 Una gran educadora
María Cristina Esther Ortega Ocampo Subdirectora Administrativa	22 El lobo sentimental
	25 La práctica y los docentes en formación
	26 Rumbo a la libertad
	Un hermoso lago azul
	Tres frases de El Principito
	Ana Mary
	VOCES DEL MAGISTERIO FORMADO EN LA CENEIMA
	27 El trabajo de la educadora en un jardín de niños rural unitario
	31 Retos del docente de Educación Especial ante la reforma educativa

Escriben en este número:

Horacio Alejandro Adame Hernández, Rodolfo Sámano García, Daniel Montaña Peñaloza, Esperanza Natividad de la Cruz Castro, María Guadalupe Gómez Santiago, Citlali Maurilio Heras, Perla Angélica Salmerón Álvarez, Sarahí Martínez García, América Brillit Barragán Nieves, María Guadalupe Ortega Valente, Mariana Navidad Servín Álvarez, Lizeth Nava Arellano, Lidia Jhovanna Astudillo Basilio, Elizabeth Alarcón Alarcón. Se agradece la colaboración de Rosa Maldonado Adame, Matilde Sánchez Julián y Octavio Gerardo Arcos Sánchez.

CENE XXI Revista de reflexión educativa. Centenaria Escuela Normal del Estado "Ignacio Manuel Altamirano", Chilpancingo, Guerrero, Centro Escolar Vicente Guerrero, colonia Jardines del Sur. Editor titular: Horacio Alejandro Adame Hernández. Folio de la Reserva de Derechos de Uso Exclusivo: 04-2016-071118163000-102 otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Las colaboraciones son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del editor ni de la institución. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes sin la autorización previa del editor y del INDAUTOR. La presente edición consta de mil ejemplares. Fue impresa en Impresora Gráfica del Sur, empresa editorial sita en Chilpancingo de los Bravo, Guerrero.

TIEMPOS DE CAMBIO

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de CENE XXI

En México se presiente el cambio de rumbo. Un viraje en la manera de gobernar y en las políticas públicas. Un cambio de forma y fondo. Cuando el presente número entre en circulación ya se conocerán los resultados del proceso electoral federal, y con ello, el destino del país en los años por venir. El modelo económico neoliberal seguido en las últimas tres décadas ya mostró hasta la saciedad su perfil excluyente: se genera riqueza en un escenario donde, paradójicamente, la pobreza crece de manera peligrosa. El ingreso nacional está concentrado en muy pocas familias, el coeficiente de Gini mexicano es de los más dispares del mundo. Las decisiones asumidas desde el poder público han atraído inversiones en algunas ciudades que, ciertamente, crean empleos mal pagados y sin estabilidad laboral; el subempleo (empleo informal) oculta las estadísticas oficiales de desempleo en tanto abulta la pobreza económica de más de dos terceras partes de la población. El campo vive en la desolación. Nunca México había sido tan rico y tan extremadamente pobre. Nunca la diferencia entre ricos y pobres había sido tan marcada. La inseguridad en las calles es sólo una consecuencia de la falta de oportunidades. En paralelo, la política educativa asumida en la actual administración polarizó al país, flageló derechos laborales, se alejó del sentido común y no alentó la calidad de la educación. El cambio es preciso. En eso no existen grandes diferencias de opinión.

Al interior de nuestra institución también se evidencia la necesidad de un cambio. Una transformación de actitudes que construyan un ambiente de empatía y colaboración entre quienes laboramos para formar docentes de educación básica. No es justificable que la diferencia de opiniones y las antipatías personales afecten al servicio educativo. La madurez individual, la responsabilidad y el amor pedagógico deben prevalecer por encima de cualquier circunstancia. Se educa por medio de la teoría, sí, a través de los programas y medios que la tradición y la modernidad disponen, pero, sobre todo, se educa por el camino siempre luminoso de los buenos ejemplos. Por ahí es donde tenemos que transitar todos si deseamos mejorar el nivel educativo prevaleciente. Es tiempo de darnos la mano y trabajar como un gran equipo. De los nuevos directivos, de los docentes y personal de apoyo dependen el presente y el futuro de nuestra otrora gloriosa escuela.

En este escenario egresan de la CENEIMA jóvenes licenciados en educación que buscan una oportunidad para llevar la luz del saber a las escuelas mexicanas. También docentes en servicio que concluyen sus estudios de maestría. Felicidades a todos. Que la certificación lograda se acompañe del resplandor del conocimiento en todo momento para satisfacción personal y como un deber social. Que jamás se aplique aquella paradoja de los antiguos romanos: VIDEO BARBAM ET PALLIUM, PHILOSOPHUM NONDUM VIDEO. Que también se mire al filósofo.

APRENDER, EDUCAR.

Palabras en la clausura de cursos de la CENEIMA. 14 de julio de 2017.

Horacio Alejandro Adame Hernández

La vida de maestro tiene sus claroscuros: la energía intelectual que lucha contra el paso indefectible de los años y los pinchos punzantes del campesino que siembra para que su cosecha sea consumida, olvidada y reclamada permanentemente. Su obra nunca estará concluida, siempre será un eterno subir la cuesta, como cuenta la leyenda de Sísifo. Sin embargo, en ese trayecto, en que hasta las aves de rapiña le carcomen el cuerpo y minan su espíritu combatiente, se encuentra también el bálsamo que reconforta y que alumbra un horizonte vestido de utopía. Ese bálsamo son los depositarios de su obra. Nunca habrá mejor estímulo para el ánimo del maestro que el aprendizaje de sus alumnos.

¿Qué significa aprender? ¿Aprisionar un cúmulo de técnicas, principios y conceptos que más tarde se estrellarán en la cotidianidad del mundo real? No. El aprendizaje no es una prisión. Todo lo contrario: es una llama que alumbra el sendero de quienes caminan en pos de su libertad. Porque existen cadenas muy peligrosas que hay que romper. Las más peligrosas: las de la mente, las que nos predisponen desde el principio de nuestro andar a seguir un recetario que jamás cuestionamos y que nos hacen andar como autómatas en un escenario donde lo que se requiere es decidir. Y para decidir debemos pensar. Y para pensar con claridad tenemos que conocer. Y para conocer es preciso volcarnos hacia el conocimiento como aventureros indómitos en pos de la esperanza. Aprender es liberarnos. Y quien aprende, y es maestro, muestra el camino de la libertad a quienes están con él.

Aprender tampoco es una ficción bellamente adornada de retórica. Ni una simple colección de diplomas de grados académicos. Quien aprende sufre en este proceso. Es como un parto: doloroso. De ahí que Sócrates denominara al oficio de educar con el nombre del oficio de su madre: mayéutica, partera. Quien educa es partero de almas, quien aprende ha parido un nuevo ser que habita en su propio cuerpo. Un ser que no se conocía a sí mismo. Aprender requiere de investigar, quitar horas y días al reposo, disponer la mente para iniciar un diálogo con los libros y con nuestros compañeros y maestros, hurgar muchas veces entre terrenos pantanosos, reflexionar, pensar y repensar mil veces una idea, dialectizar contenidos orales y escritos, dudar de lo que nos dicen y verificarlo y compararlo, ejercer la duda metódica socrática y cartesiana, discutir con los otros y con nosotros mismos, ensayar y equivocarnos, caer y volver a ponernos de pie, enfrentar la docilidad. Aprender es, entonces, transformarnos, mirar la vida con ojos nuevos, para recorrerla, y añadir nuestra dosis de energía para transformarla. Aprender para encerrarnos en una torre de cristal o para contradecir lo aprendido es, en palabras de Juana de Asbaje, "*hacer discursos sutiles, vanos*". La décima musa concluía que: "*El saber consiste sólo en elegir lo más sano.*"

En un artículo publicado en su juventud normalista, el gran Julio Cortázar advertía ya sobre la antítesis del maestro y de los fracasos reales de quien abraza la tarea de educar: **“El maestro fracasa tornándose rutinario, abandonándose a lo cotidiano, enseñando lo que los programas exigen y nada más, rindiendo rigurosa cuenta de la conducta y disciplina de sus alumnos. Fracasa convirtiéndose en lo que se suele denominar «un maestro correcto». Un mecanismo de relojería, sometido a la servil condición de toda máquina.”** El maestro, entonces debe ir mucho más allá de lo que los programas establecen, su misión no tiene más límites que su deseo por extender a los demás el interés por aprender.

Nada es intelectualmente tan peligroso como las certezas ciegas, las verdades míticas, las ficciones absolutistas, los engaños pedagógicos, la intolerancia. Los maestros y futuros docentes debemos estar prevenidos para no ser víctimas de esas cárceles del pensamiento. Menos aún atrevernos a predicarlas en nuestras escuelas. Sería la bancarrota de la pedagogía, la destrucción de la esperanza, la pérdida de la niñez que apenas abre sus alas para volar. El mal ejemplo para la juventud. Si es condenable que un docente se plante ante sus alumnos sin llevar su clase bien preparada y genere múltiples confusiones con su displicencia y actitud antiética, tanto o más condenable es que, al amparo del poder público, se obligue a los maestros a instruir para contestar exámenes y a memorizar propósitos programáticos como si fuera un acto de catequización. Es una contradicción que los programas educativos invoquen la educación por competencias -y revivan el añejo método iluminista de aprender a aprender- y al mismo tiempo se exija a los maestros evaluar y ser evaluados a través de exámenes estandarizados. Estas actitudes son contrarias a una educación pública integral que busca desaparecer las marcadas desigualdades sociales del presente y hacer de México una nación donde su población sienta que vive en un país seguro y con futuro, como lo establece desde 1917 y 1946 el artículo tercero de la Constitución federal. Al maestro se le debe conocer y evaluar en su campo de trabajo, no en el terreno de la burocracia. Un mínimo de sentido común así lo exigiría.

Un docente irresponsable no debería tener cabida en el sistema educativo, por más exámenes escritos que apruebe, y eso sólo se sabe supervisándolo efectivamente. Una autoridad dogmática tampoco debería tener facultades para tomar decisiones que atenten contra lo máspreciado de nuestra historia de la instrucción pública ni colocarse como inquisidora de quienes deberían ser sus aliados en la suprema misión de educar. Hace no mucho tiempo, en Guerrero vivimos una historia grandiosa en materia educativa. También, hace varias décadas, de la Secretaría de Educación Pública surgieron luces que motivaron al maestro a trabajar mejor por una patria justa, las luces de la cultura, del saber, no la amenaza que juzga anticipadamente y que divide a la autoridad de los maestros cuando deberían formar un solo frente. Historias que demuestran que sí existen otros caminos, mejores caminos, para mejorar la calidad de nuestro servicio, y han sido probados plenamente.

En la pedagogía no deben existir dogmas. En la administración educativa tampoco. Siempre habrá luz para encontrar otros senderos que enriquezcan y den sentido a nuestro accionar. Los podemos encontrar en el pasado o los podemos construir en el presente. Por eso mismo, quienes somos maestros no debemos caer en los tentáculos seductores de la arrogancia y la

soberbia. Las autoridades educativas tampoco. Como todo proceso de aprendizaje es básico reconocer lo que no se sabe y lo que no hemos aprendido. Sólo la humildad nos hará reconocerlo y enmendar el camino si es preciso. Nunca los aprendizajes han cabalgado sobre el lomo de la fatuidad.

Queridos alumnos de la CENEIMA: Felicidades por culminar sus estudios de licenciatura y de maestría, un peldaño más escalado en sus vidas que los llena de satisfacción compartida con sus seres queridos. Gracias también por este acto de generosidad conmigo a mis alumnas y alumno de las licenciaturas en Educación Especial y en Educación Preescolar. Me conmueve profundamente su reconocimiento a una tarea por la que me pagan un salario. Hago solamente lo que me gusta hacer. No estudié para docente, pero amo mi trabajo y me entrego a él, lo disfruto como algo consustancial a mi vida. Hoy me otorgan el mayor homenaje que todo maestro puede recibir: su cariño permanente, que es ampliamente correspondido. No se dobleguen ante nada, ni ante la indolencia ni ante los retos ni ante los fracasos. Mucho menos ante la arrogancia. Cumplan con su destino, con su misión, salvando los obstáculos siempre con espíritu de Quijote. Termino invocando los versos del poeta chileno Jorge Yáñez:

“Personas va modelando
El profesor en la escuela,
Aunque por dentro le duela
Fracasar de cuando en cuando.
Personas va modelando
El que enseña con amor
Sin importarle el dolor
De envejecer trabajando.
Los años se van pasando
El tiempo vuela que vuela.
El educar lo consuela
De pobreza inmerecida
Y va dejando su vida
el profesor en la escuela.”

¡Gracias de corazón!



LA HISTORIA GUERRERENSE

Los claroscuros y la disyuntiva del porvenir.

Palabras pronunciadas en la exposición del cartel mural ASÍ SOMOS en ocasión de su XXVII aniversario.

Horacio Alejandro Adame Hernández

En POR EL CAMINO DE SWANN, uno de los volúmenes de EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO, el novelista francés Marcel Proust nos ofrece este delicioso pasaje literario:

“Grandes pájaros cruzaban por encima del bosque, como por encima de un bosque, y lanzando chillidos penetrantes se posaban uno tras otro en los robles añosos, que con su druídica corona y su majestad dodeana, parecían pregonar el inhumano vacío de la selva sin empleo, y me ayudaban a comprender la contradicción que hay en buscar en la realidad los cuadros de la memoria, porque siempre les faltaría ese encanto que tiene el recuerdo y todo lo que no se percibe por los sentidos. La realidad que yo conocí ya no existía. Bastaba con que la señora de Swann no llegara exactamente igual que antes, y en el mismo momento que entonces, para que la avenida fuera otra cosa. Los sitios que hemos conocido no pertenecen tampoco a ese mundo del espacio donde los situamos para mayor facilidad. Y no eran más que una delgada capa, entre muchas otras, de las impresiones que formaban nuestra vida de entonces; el recordar una determinada imagen no es sino echar de menos un determinado instante, y las casas, los caminos, los paseos, desgraciadamente, son tan fugitivos como los años.”

El dardo proustiano llega directamente al pensamiento, y nos hace formular una pregunta vinculada al tema que me fue asignado: ¿es la historia una sucesión de recuerdos? Si así fuera: ¿qué recuerdos, qué momentos? Cada cual recuerda lo que le viene a la memoria y olvida lo que desea no recordar. Es tan subjetiva la memoria, tan oblicua a veces, tan segmentada, tan maniqueísta, incluso en los estudiosos. Lo que para unos es un anecdotario y lo designan como “cosas del pasado” al que por ningún motivo de debe retornar, para otros es un antecedente que obliga a volver la mirada para afianzar las decisiones del presente. El ojo humano es un mirador desde el cual se contemplan distintos horizontes; hay miradas que pueden abarcar un universo, y otras son tan cortas que para ellas el mundo se reduce a una pequeña aldea: “Fuera de México todo es Cuautitlán”, ironizaba en el siglo XIX la legendaria Güera Rodríguez.

Se han escrito teorías sobre la historia, donde la convierten en ciencia, en la que la humanidad discurre en una espiral de conflictos sociales que desembocan en regímenes políticos y formas de relación económica particulares: el último punto de la espiral se encuentra en lo que todavía es una utopía, el sueño igualitario con libertad y justicia. Otras perspectivas la enfocan en el estudio de períodos y eras seculares basadas en el llamado progreso: nos lleva desde el hombre salvaje hasta el cibernauta de la actualidad. Hoy se vive la realidad del *extrema se tangunt*, los extremos se juntan: el salvajismo se manifiesta en la vida real y en la computadora.

La diferencia conceptual es una diferencia sobre el sentido de la vida. Un testimonio, entre tantos, de que los pasos de la humanidad tienen diversas avenidas para llegar a un destino

que también difiere. A principios de los años treinta del siglo XX, en el seno del Consejo Universitario de la UNAM, y posteriormente en medios periodísticos, dos grandes mexicanos debatieron sobre el carácter de la historia: Antonio Caso, filósofo, jurista, ateneísta de la juventud; y Vicente Lombardo Toledano, su antiguo discípulo, maestro, sindicalista y uno de los llamados Siete Sabios de México. Para el autor de *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, la historia consistía en el recuento de las realizaciones del hombre, de sus vidas y sus obras, y debía enseñarse desde la atalaya de la libertad de cátedra vislumbrando desde la lucha de los cristianos hasta la de los herederos de las ideas sociales de Carlos Marx. Para el después fundador de la CTM, la historia era el discurrir de las instituciones y debía estudiarse únicamente “desde la luz del materialismo histórico”. La Universidad Nacional dio paso durante varias décadas a lo que se autodesignaba la ciencia de la historia. El compañero de andanzas intelectuales de Vasconcelos y Alfonso Reyes abandonó la cátedra y se refugió en la soledad de su biblioteca. Hace unos lustros el tiempo le dio la razón, parecía que los dogmas cedían su lugar al estudio analítico y reflexivo de la universalidad del pensamiento. Pero no. La necedad parece ser eterna y consustancial al hombre.

“¿Quién lee cien años en la historia, y no la cierra, al ver pasar las mismas cosas siempre con distinta fecha?” Así lamentaba León Felipe, el poeta español del éxodo y del llanto, quien avizoraba el perpetuo retorno de las debilidades y vergüenzas humanas en los diversos episodios de nuestro transcurso: los tiranos bárbaros se reproducían en el claudicar de la República española. La historia puede ser también un eco que se expande y que regresa. Las tiranías, la autodestrucción, los dogmas. ¡Cuántas coincidencias existen en el Guerrero de hoy con el arribo de los bárbaros del norte a los fértiles viñedos y trigales de la Roma decadente en los albores de la Edad Media! ¡Cuánta similitud se observa en la macrocefalia de las ciudades guerrerenses con la aglomeración de los burgos medievales europeos que propiciaron saqueos, extorsiones y epidemias! ¡Cuánto parecido existe en los dogmas medievales y decimonónicos con el dogmatismo de la calidad impuesto en México por los mercaderes de la industria y de la educación! ¡Cuánto paralelismo se percibe entre los esclavistas de la antigüedad que se rehusaban mirar al pasado emancipador de las tribus conquistadas y los esclavistas actuales del pensamiento, de la política y de la empresa para quienes mirar el pasado es un pecado venial!

¿Y cuál es la importancia de estudiar la historia local, la historia guerrerense? ¿Recordar las grandes epopeyas? ¿Deambular por los pasajes del tiempo para encender la nostalgia sobre un pasado inmediato no siempre edificante? ¿Retrotraer el ejemplo de sus mujeres y hombres de valor y de entrega a las mejores causas políticas, culturales y educativas? ¿Otear sobre un territorio que surgió de la fragmentación de otras entidades y que se convirtió en el escenario de cacicazgos y sometimientos? ¿Recordar los maizales, cañaverales, huertas de cítricos y de cocotales hoy desplazados por otros cultivos? ¿Comparar las casi siempre apacibles relaciones sociales de un pasado no remoto con las angustias permanentes del presente? ¿Saber que tenemos en Chilpancingo, una ciudad con pocas perspectivas de empleo formal y de casi nula producción, un crecimiento poblacional de casi 1000 por ciento en los últimos cuarenta años,

que explica en buena parte su doliente actualidad? ¿Qué en lugar de concretar una utopía nos hemos instalado en una sangrienta distopía? ¿Advertir los claroscuros de un Guerrero que, a pesar de la modernidad, sigue, en esencia, padeciendo los mismos problemas desde 1849? ¿Concluir que vivimos un fingido desarrollo en las ciudades, una infelicidad motorizada que circula en avenidas de cemento?

Directa o indirectamente, las publicaciones de ASÍ SOMOS, nos conducen inexorablemente a pensar en estas y otras interrogantes. ¿Y para qué pensar en ello? ¿Para quedarnos anclados en “las cosas del pasado”, como sostienen los artífices de la tecnocracia?, ¿o para partir de antecedentes que permitan entender por qué somos y estamos así y plantear medios de transformación? Me parece que la relevancia radica en lo segundo. La relevancia pedagógica. La relevancia cultural. La relevancia política. Nadie que ignore su pasado podrá construir un porvenir que se sostenga por sí mismo. Los asideros del futuro se encuentran en la asimilación dialéctica de un pasado que es, al mismo tiempo, tierra, semilla y arado; rastrojo y pedregal. Lo aprovechable y lo prescindible. También un espejo mágico que nos enseña que no todo ha sido siempre de este modo, que hubo momentos gloriosos en que el honor era un término que se manifestaba en la actitud del humilde campesino que trabajaba de sol a sol y del funcionario público eficaz y digno que vivía en la honrosa medianía de sus retribuciones, y que cuando abandonaba el cargo se retiraba a su tierra de labor o a su profesión u oficio. Del inicio en Guerrero del programa de libros gratuitos para educación secundaria para todos los grados y comunidades. De un tiempo en que se demostró con creces que sí es posible elevar la calidad de la educación y administrar eficazmente los recursos sin necesidad de una reforma laboral educativa. De la maestra y el maestro misioneros que atravesaban a pie los macizos montañosos para llevar la luz de su optimismo educador a los pueblos, a pesar de la renuencia muchas veces violenta de los caciques. Las crónicas de sus comunidades y la biografía de algunos personajes reseñados en este cartel mural así lo enseñan, aun sin manifestarlo.

Siempre quedarán también algunos recuerdos relegados al olvido, que sólo la gratitud y la memoria mantendrán encendidos mientras dure la vida. Cada quien conserva en su mente el instante de los momentos bellos de su pueblo y de su gente, tal vez quiméricos, tal vez realizados. Quizá nuestro rincón no haya sido el lugar más bello, visto desde la estética formal. La belleza muchas veces habita en el recuerdo de lo que quisimos tanto, de los pasos de la mocedad rumbo a la esperanza, y que hoy el desconcierto de sentirnos en un lugar desconocido, a pesar de ser el mismo, se lleva como la hojarasca mecida por el viento. Así Somos escribe sus páginas en el libro del tiempo. Con los ojos de hoy miramos lo que fuimos y lo que quisimos ser. ¿Cómo se leerán con los ojos del mañana las páginas de lo que vivimos hoy? Otras manos se encargarán de plasmarlas, otros ojos de leerlas. Que el desencanto no cunda. Confiamos en que sean mejores que las leídas por nosotros.

Es un honor compartir este escenario de comentarios con dos grandes guerrerenses: Juan Sánchez Andraca y José Rodríguez Salgado. Con personajes como ellos, por su autoridad moral e intelectual, el escenario educativo y cultural guerrerense ha sido mejor. Gracias por su atención.

Chilpancingo, Gro. 24 de enero de 2018.

TULIMÁN, LEYENDA Y UTOPIA COMUNITARIA**Horacio Alejandro Adame Hernández**

El alma es una representación de la existencia. Idea y sentir que fragua un horizonte creciente en lo indeleble y se proyecta en el escenario tangible de la vida. Un fuego que calienta la penumbra, disipa los nubarrones de la duda y alumbró la afirmación del día. Nadie carece de alma, ni los hombres ni los pueblos. A lo sumo está dormida. Y debe despertar para vivir.

Las comunidades rurales de México, particularmente las de entidades pobres como Guerrero, parecieran vivir desalmadas, es decir, sin alma. Sus rostros reflejan la imagen nítida de la desesperanza: resignación, angustia, pereza mental y física, intolerancia, irritación e incertidumbre por el porvenir. Átomos que se van juntando peligrosamente con la soberbia de aquéllos alguna vez desheredados y que ahora cuentan con el terrible poder del dinero y de los proyectiles que silban su purpúrea canción doliente en el viento que huye despavorido en estas tierras del sur.

El presente agobia y dificulta visualizar el mañana. Para sobrevivir sólo nos queda encerrarnos en una torre de marfil, siempre más penetrable por las acometidas de la distopía que nunca imaginamos vivir. ¿Hacia dónde mirar? ¿En qué asidero podemos resistir la tempestad furiosa de la indeseable cotidianidad que avasalla lo que encuentra a su paso? ¿Dónde está la luz al final del túnel de la caverna platónica? Ciertamente no está a la mano, no camina delante de nosotros. Ni a los lados.

Sólo queda el pasado. Los pasos que mujeres y hombres dieron mucho antes que nosotros. Los telares enhebrados finamente, duramente, afanosamente y que nosotros, como la amenazada Penélope de la mitología homérica, destejemos todos los días. El telar de la paz, el telar de la armonía, el telar de la esperanza, el telar de los sueños, el telar de la confianza.

Todo ello lo hemos destejido: desde las elevadas cúspides de los señores feudales del presente desciende la ignominia que se filtra hasta los últimos estratos de una población que se multiplica. ¡Y aun así existen voces y plumas que nos llaman repetidamente a proyectarnos hacia un futuro que no sabemos si llegará! Platón afirmaba en La República que el pasado es la fuerza para atisbar un porvenir cierto.

Tulimán, comunidad del municipio de Huitzucó, en la zona norte de Guerrero, tiene en su pasado la energía que debe ser utilizada para convertir el desánimo de hoy en esperanza. Así Somos, cartel mural dirigido por el incansable Juan Sánchez Andraca, y en el que colaboran dedicados trabajadores del intelecto, cumple puntualmente con su encomienda cultural: ser la memoria histórica de una sociedad también amenazada por la amnesia.

En esta publicación se da cuenta de los datos geográficos, toponímicos, históricos, costumbristas, económicos y culturales de Tulimán. Igualmente de sus leyendas y de los

personajes originarios que han dejado huella profunda en el sentir de algunos ciudadanos del presente. Así Somos se encargará de recordarlo a quienes lamentablemente desconocen sus raíces. Por ello es indispensable que esta obra se difunda en plazas públicas y en los periódicos murales de las escuelas. Es deseable que los maestros lean los carteles como el que aquí se presenta, los reflexionen y planteen situaciones didácticas a sus alumnos basadas en el contenido de la obra que comentamos. La cultura y la educación deben marchar de la mano, una y otra se realimentan. Educación sin cultura es simulación, es una simple lección carente de alma que no ingresa a la mente ni al corazón de nadie.

Un ejercicio de gran contenido educativo que recomendaba el gran lingüista mexicano Arrigo Cohen es el de partir del significado de una palabra para llevarnos, por ese mismo camino filológico, a la construcción de aprendizajes diversos. Así, a partir de la etimología del vocablo se discierne que Tulimán significa lugar de hierba extendida, aunque varios de sus habitantes lo refieren como lugar donde abundan los tules. Cualquiera de los dos significados nos conduciría inevitablemente hacia otras preguntas: ¿es realmente un sitio donde existe abundante hierba? ¿Qué tipo de hierba? ¿Se observa abundancia de árboles de tule alrededor? Si no es así: ¿qué fenómenos ocurren y ocurrieron que devastaron la foresta que dan origen al nombre? De la duda nace la curiosidad; de la curiosidad, la investigación; y de la investigación, aprendizajes y nuevas dudas por despejar.

En esta dialéctica tendríamos que realizar otro ejercicio para relacionar la esperanza con la fe, a partir de la veneración que se profesa a la “Santa de Tulimán”, quien es un emblema en ésta y varias comunidades por la generosidad y misericordia mostrada hacia sus semejantes, de acuerdo con relatos de pobladores de la localidad. La fe no es ciega, como algunos consideran; no nace de la nada: está fundada en algún hecho producto de la nobleza humana. Pero no esa fe producto de un avasallamiento cultural, como la originada por la conquista de territorios; esa no es fe, sino imposición. Hoy, cuando el humanismo parece extraviarse en esta descarnada modernidad, es preciso preguntarnos: ¿dónde están los asideros de la fe del presente? ¿Dónde se esconden las buenas almas, los espíritus nobles? ¿Cómo recobrar la fe en la humanidad, en nuestros semejantes? ¿Cómo recuperar la esperanza?

Tulimán ha sido y es tierra de educadores y de mujeres y hombres de bien. Entre ellos destaca, en el luminoso escenario de la música, el gran clarinetista David Jiménez Elizalde, quien, con el signo de la sencillez del hombre de valía, dio lustre y honor a una pequeña comunidad que, paradójicamente, hoy venera a ídolos de plástico que se escuchan en los medios electrónicos de comunicación. No toda comunidad genera a un Margarito Damián Vargas, no todo pueblo es cuna de un David Jiménez Elizalde, quien fuera clarinetista y solista de las principales orquestas sinfónicas del país. El maestro David es un orgullo para Guerrero, y para honrar su memoria es un deber conservar su legado: ¿No les parecería bien unas jornadas musicales donde el clarinete sea el instrumento central? ¿Y qué podemos decir en la esfera educativa?, maestros investigando, explicando y compartiendo con sus alumnos contenidos musicales con rigor estético como el que proyectó Jiménez Elizalde. La cultura ha sido siempre el férreo valladar contra la violencia, que también surge desde los oídos.

Nuevamente, y hoy más que nunca, en tiempos en que se vanaglorian reformas de cuestionable bondad pedagógica, la cultura debe tener pasaporte libre en las escuelas, y no recibir un portazo en la nariz. En la cultura se funda la esperanza y la utopía: el sueño comunitario.

A estas reflexiones y otras más nos conducen las publicaciones surgidas desde la modesta y, por ello mismo, grandiosa luminosidad del departamento de Vinculación Cultural de la Secretaría estatal de Educación. Su obra educadora no es ajena a las grandes realizaciones que en este terreno se han producido en México. No cuenta con los grandes reflectores mediáticos de proyectos de mucho menor calado, pero el tiempo y nuestra memoria le otorgan ya un sitio de honor.

Chilpancingo, Gro. 17 de noviembre de 2017



Planta docente de la CENEIMA, participando en el Taller de Investigación Cualitativa, aplicada a los estudios de Educación, impartido por la ANUIES. Proyecto financiado por el Programa de Actualización y Transformación de la Escuelas Normales (PACTEN) 2017.

DOS PERSONAJES DE LA EDUCACIÓN

IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO: EL MAESTRO

Rodolfo Sámano García
Docente de la CENEIMA

El 30 de mayo de 2018 me invitaron en el marco del CXLIX aniversario de la Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano” a disertar una charla sobre Ignacio Manuel Altamirano en su faceta de educador; se le conoce en diversas participaciones en la vida académica, literaria, periodística, tribuno, diplomático, políglota, etc., pero en este ensayo el enfoque está dedicado a Altamirano el docente, el Maestro.

En 1869, a los 35 años de edad, Ignacio Manuel Altamirano dispone de un pasado hazañoso: discípulo predilecto de Ignacio Ramírez, veterano del Plan de Ayutla, héroe del sitio de Querétaro, escritor satírico y polemista, teórico liberal. ¿Cómo adaptar a la paz su formación?¹

En sus primeras letras se dice que asistió a la escuela donde los niños estaban divididos en “indios” que sólo aprendían a persignarse, rezar y prepararse para la primera comunión. En otro sector estaban “los niños de razón” (hijos de españoles, criollos y mestizos ricos) a éstos les enseñaba a leer, escribir, realizar las cuatro operaciones fundamentales, gramática y rezos.

Al ser nombrado su padre alcalde de indios, el director de la escuela cambió a Ignacio al grupo de “los de razón”.

El 17 de mayo de 1849 se va a Toluca gracias a una beca que le otorga el gobierno del Estado de México e ingresa al Instituto Literario. El Gral. Juan Álvarez Hurtado le apoya en los gastos del viaje. En ese mismo año, el 27 de octubre de 1849 se crea el Estado de Guerrero y Tixtla deja de ser territorio del Estado de México, por lo tanto, la beca deja de otorgársele y queda en situación de desamparo o indefensión, y así, el 10 abril de 1850, el Gral. Juan Álvarez Hurtado sigue apoyando económicamente a Altamirano y solicita al Gobernador del Estado de México, Mariano Riva Palacio se busque la forma de darle una beca a Altamirano, por la razón que la anterior se la quitaron porque Tixtla ya no era territorio del Estado de México. Hay que hacer notar que Mariano Riva Palacio Díaz contrajo matrimonio con Dolores Guerrero Hernández, hija del Gral. Vicente Guerrero.

Juan Álvarez Hurtado, Gobernador Provisional de Guerrero se comunica con Mariano Riva Palacio, Gobernador del Estado de México para recomendar a Altamirano, aun así, éste deja su calidad de becario, dicha recomendación repercute para que nuestro personaje obtenga un empleo en la biblioteca, el destino le preparó este lugar donde tuvo el contacto con el conocimiento acumulado en cada uno de los libros. Consigue para su sustento un empleo como bibliotecario en el Instituto Literario de Toluca, para esta época cuenta con una edad de 17 años. De manera autodidacta empieza a aprender latín, francés e inglés.

¹SEP.- Obras Completas Ignacio Manuel Altamirano, VII, Crónicas Tomo 1, pág. 11

El 20 de julio de 1852, a la edad de diecisiete años, mientras estudiaba en ese Instituto, se reveló como luchador social liberal al publicar su periódico “Los Papachos”, en el que propagaba sus ideas sociales y liberales; entonces, su único colaborador era el estudiante y poeta Juan A. Mateos. A los tres años y medio de estancia, junto con Juan A. Mateos fue violentamente expulsado del Instituto Literario de Toluca. Todo parece indicar que por una persecución política contra el grupo conservador; el pretexto fue que sus compañeros se burlaban por su extracción indígena, mediante recados y en formato de versos manifestaban su agresividad. A través del periódico “los Papachos” se entabló una discusión agreste, he aquí una pequeña respuesta de Altamirano “... a pedantes habladores ya sean viejos o muchachos los haremos mil papachos ...”²

Expulsado de Toluca se va a la ciudad de México e ingresa al Colegio Nacional de San Juan de Letrán para estudiar leyes. Poco tiempo después abandona sus estudios de abogado y se va a trabajar de Profesor de Educación Primaria a Yautepec, Mor., en diversas escuelas imparte clases de Gramática, Aritmética y Geometría. Al saber del conocimiento de otros idiomas lo contrataron para que por las tardes impartiera clases particulares de Francés y Latín a los hijos del español Luis Rovelo, rico hacendado y terrateniente en esa región. Esta época es de gran productividad literaria y en este contexto escribió la novela “El Zarco”³ En este espacio también compone el poema “Los naranjos”. El 1 de marzo de 1854 al estallar la Revolución de Ayutla se pone a las órdenes de su padrino el Gral. Juan Álvarez Hurtado para luchar en contra de Antonio López de Santa Anna. Al triunfo de la Revolución de Ayutla y expulsado Antonio López de Santana, el español y terrateniente Luis Rovelo le apoya económicamente para que termine la carrera de abogado en el Colegio Nacional de San Juan de Letrán en la ciudad de México. A la vez que estudiaba para abogado en el Colegio de San Juan de Letrán trabajó impartiendo clases de Leyes a los alumnos de los grados inferiores. A sus compañeros les impartió clases de inglés y francés. El 8 de noviembre de 1856 el Colegio le otorgó un reconocimiento por la excelencia en su cátedra de inglés.

El 5 de Junio de 1859 contrajo nupcias con Margarita Pérez Gavilán, bisnieta del Gral. Vicente Guerrero. La boda fue en la Catedral Metropolitana de la ciudad de México. A Margarita la conoció mientras impartía una conferencia sobre Literatura en el Colegio de las Vizcaínas. En Tixtla, Altamirano encontró a los medios hermanos de Margarita: Aurelio, Palma, Catalina y Guadalupe, los adoptó, los llevó a la capital, los registró con sus apellidos y mejoró sus vidas. Altamirano no pudo tener descendencia. Margarita falleció el 9 de agosto de 1918, 25 años después.

Más tarde en la Guerra de Reforma y combatió contra la invasión francesa en 1863. Después de este periodo de conflictos militares, Altamirano se dedicó a la docencia, trabajando como maestro en la Escuela Nacional Preparatoria, en la de Escuela Superior de Comercio y

² Los Papachos, el nombre ha de tener alguna relación con Los Papaquis típicos de Tixtla. YouTube El Son de los Papaquis. www.encyclopediagro.org Los Papaquis. www.mediatecaguerrero.gob.mx.

³ El Zarco narra la historia de amor entre la muchacha más hermosa y cuidada del pueblo de Yautepec, Manuelita, y el jefe de la banda de forajidos “Los Plateados” que tuvieron bajo su yugo la tierra caliente al sur del Estado de México durante la guerra de la Reforma en 1861.

Administración. Para 1861 en la actividad pública, se desempeñó como diputado en el Congreso de la Unión en tres períodos, durante los cuales abogó por la instrucción primaria gratuita, laica y obligatoria. El 20 de febrero de 1871 publica en el periódico El Federalista “Cómo debe ser el maestro de escuela popular”, donde dice que elevar al profesor es engrandecer a la escuela ... que la enseñanza pública debe levantarse al rango de las profesiones más ilustres de dos maneras: a) Exigiendo al maestro una suma de conocimientos digna de su misión y, b) Dando atractivos a ésta con el estímulo de grandes recompensas y honores ... !!!

Altamirano prosiguió con su producción literaria y periodística con su pluma candente y demoleadora para señalar las injusticias y los vicios asegurando que: "Los escritores que no firman e insultan no son dignos de ocupar un lugar en la prensa, en tanto que quienes firman, por ese solo hecho contraen el compromiso de respetarse y respetar a los demás". En el periodo de 1880 – 1884 gobernó don Manuel González, amigo de Altamirano, pero compadre de Porfirio Díaz, en este periodo de gobierno “Altamirano como todos los liberales, tenía conciencia de que el problema político medular era la educación, considerada como el factor principal para el progreso; para modernizarse se necesitaba educar.”

El 18 de Febrero de 1890 asistió al Congreso de Americanistas en París, ahí lo nombraron Vicepresidente de dicho Congreso, en su discurso tanto en español, francés y en náhuatl se asume como “*el indio de las antiguas razas americanas descendiente de uno de los sacerdotes aztecas de la fortaleza de Tixtla*”. El presidente Manuel González encarga a Altamirano que elaborase el proyecto de creación de la Escuela Normal de Profesores, proyecto que se hace realidad en el segundo periodo de gobierno de Porfirio Díaz, y así, el 24 de febrero de 1887 era inaugurada esta institución formadora de docentes en el lugar donde en la época prehispánica estaba el Palacio de Atzayácatl y en el día de la inauguración Altamirano en su discurso dijo:

“Señores, al abrir el Señor Presidente las puertas de esta Escuela, abre el porvenir de la República. Confiemos que por ella pasarán nuestros hijos más ilustrados, más libres, más fuertes, más felices que nosotros ... confiemos en que la gratitud de la posteridad no bastarán las fechas del 16 de septiembre de 1810, del 5 de febrero de 1857, del 5 de mayo de 1862, sino que el calendario glorioso de las fiestas nacionales, agregará una más de gran significación y trascendencia, la del 24 de febrero de 1887”.

Y así, la Benemérita y Centenaria Escuela Nacional de Maestros, obra de Ignacio Manuel Altamirano sigue ahí, después de 131 años de estar formando profesores y profesoras que dispersos por toda la geografía de México han dado luz, sabiduría y amor a millones de niños y jóvenes de ésta, nuestra Patria. Altamirano, como todos los liberales, tenía conciencia de que el problema político medular era la educación, considerada como arma para el progreso; para modernizarse se necesitaba educar.

El 16 de mayo de 1887 se le otorga el nombramiento como Profesor de Historia Patria y General, Gramática Española, Lectura Superior, Ejercicios de recitación, Reminiscencia y Composición en la Escuela Normal de Profesores, firmado por Porfirio Díaz. “*La pluma y la*

espada son dos símbolos que caracterizaron durante toda su vida la personalidad de Ignacio Manuel Altamirano, con sus principios liberales fue siempre un combatiente por la Patria, a la que supo defender con las armas en las horas difíciles, pero a la que nunca dejó de honrar con las letras y con las docencia”

La historia del siglo XIX en México no puede entenderse sin la preocupación por la educación. De ahí la enérgica insistencia desde la prensa periódica y otros medios para que la educación llegara a todos los confines del país y beneficiara a las masas populares, no sólo urbanas, sino sobre todo a las rurales e indígenas. Era de los convencidos de que en este terreno era necesaria una dirección centralizada”

“Dejemos por ahora la conversación inútil, y hablemos de un asunto que debe ser caro para todo corazón que desee sinceramente el engrandecimiento de su patria: la instrucción primaria. En todo país civilizado, pero principalmente en las repúblicas como la nuestra, la base en que debe apoyarse el sistema de gobierno y en que pueden fundarse las esperanzas de grandeza y de gloria futuras es la instrucción pública; pero no la instrucción pública como se ha tenido hasta aquí en México, a causa de sus constantes agitaciones, y como se tiene en los países regidos por el absolutismo, reducida a un limitado círculo de personas y otorgado solamente a ciertas clases, sino difundida en las masas extendida hasta las clases más infelices, comunicada de la ciudad populosa al pequeño pueblo, a la aldea humilde, a la cabaña más insignificante y escondida entre los bosques. La instrucción primaria debe ser como el sol en el Medio Día en punto, debe iluminarlo todo, y no dejar ni antro, ni rincón que no bañe con sus rayos. Mientras esto no se sea, vanas han de ser las ilusiones que se forjen sobre el provenir de nuestro país.”
Ignacio Manuel Altamirano.⁴



Concierto del Cuarteto de Armenia para el alumnado y personal de la CENEIMA. Diciembre de 2017

⁴ SEP.- Obras Completas, Ídem, pág. 166

AARÓN MANUEL FLORES MOCTEZUMA

Daniel Montaña Peñaloza
Colaborador externo

Profesor. Nació en Chilapa el 1 de julio de 1901; murió en Chilpancingo el 17 de noviembre de 1978. Sus padres fueron Antonio Flores Gatica y Mercedes Moctezuma Abarca, afamados reboceros del pueblo natal. Las primeras letras se las enseñó su padre; cursó la primaria en la Escuela Real y en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús; continuó en el Seminario Conciliar, donde estudió hasta el segundo año de Filosofía (1920).

Empezó la carrera magisterial en forma autodidacta en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. Presentó examen a título de suficiencia en la Normal Rural de Ayotzinapa en 1935, que aprobó sin contratiempo. Fundó una primaria particular en Chichihualco, donde fue maestro de grupo; laboró en Tixtla, Huitzuc y Coacoyula, y en la Escuela Tipo Federal Primer Congreso de Anáhuac, que más tarde se denominó solamente Primer Congreso de Anáhuac, de Chilpancingo. En 1939 trabajó en la Escuela Secundaria y Normal Mixta del Estado; impartió Historia de la Cultura y Literatura Hispanoamericana. Fue catedrático en el Colegio del Estado, hoy Universidad Autónoma de Guerrero; dio clases, en la preparatoria, de Lengua y Literatura Españolas, Etimologías Grecolatinas, Literatura Universal y Latín; en la Normal Superior enseñó Literatura General, Etimologías Grecolatinas, Teoría Literaria y Composición. Perteneció a la Junta de Gobierno, en 1961, órgano supremo que se integró cuando el Colegio del Estado pasó a ser Universidad Autónoma de Guerrero, y en 1962 fue primer presidente del Consejo Universitario; recibió el grado honorífico de catedrático universitario en 1963.

Incursionó en varios géneros literarios. Novela: Lupe; Estampas del sur; teatro: La pequeña mamita; El rebozo de mamá; Copa maldita; Los héroes de Guadalupe y Loreto; La negra (segundo lugar en el III Festival Dramático Regional de la Zona Sureste del INBA); poesía: Mi bandera (1961); Semillitas líricas (1977); Margaritas en el sendero (1978). Dejó obra inédita. Es autor del Juramento a la Bandera que tradicionalmente se recita en las escuelas primarias durante el cambio de escolta que se lleva a cabo en la clausura de cursos.



Foro de egresados de la CENEIMA. La importancia de aprender la función docente a partir de las experiencias de docentes en servicio. 8 de junio de 2018

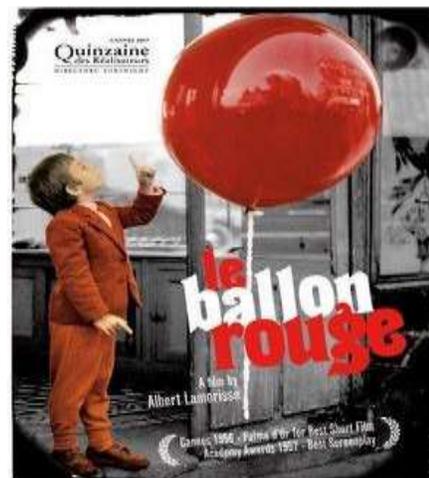
EL GLOBO ROJO

Esperanza Natividad de la Cruz Castro
Alumna de licenciatura. CENEIMA

Película francesa (1956) sin palabras que muestra la ilusión pura e inocente de un niño y, sobre todo, exhibe la luz la que todos llevamos escondida en nuestro interior. Paseando por los viejos barrios de París, oscuros, húmedos y grises, aparece el niño. Dentro de esa gris existencia una nota de intenso púrpura aparece: el globo. El niño queda atado y la atracción es mutua. La alegría e ilusión que el globo trae consigo representa la inocencia del niño. Se originan múltiples visiones que engrandecen la película. La fría visión del mundo adulto, sin duda alguna, incapaz de abrir los ojos a unos sueños que muchas veces están ahí y que nos negamos a ver por el simple hecho de haber perdido la inocencia. Visiones que invitan a reflexionar una y otra vez sobre la felicidad y la ilusión, sobre la carencia de ambas en la vida adulta. Persecución de sueños o sueños que nos persiguen.

Una mañana, en el trayecto hacia su escuela, el niño encuentra un globo rojo. Juega con su inesperado acompañante, descubre que el globo posee una mente y voluntad propia y éste empieza a seguirlo a donde vaya, a veces flotando al lado de la ventana de su habitación, del lado de afuera ya que su abuela no le permitía la entrada con el globo a la casa. El globo sigue al niño por donde quiera, llama la atención de los adultos y concita la envidia de otros niños que vagan por la calles. En un momento el globo entra en el colegio del niño, provocando un alboroto entre los demás estudiantes. El ruido altera al director, quien se enoja con el niño y lo encierra en una habitación hasta que el día escolar termina. En otra escena el niño y su globo se topan con una niña que lleva un globo de color azul, que también tenía vida. El pequeño y el globo encuentran una banda de niños quienes los persiguen con la intención de quitarles el globo. Lo terminan destruyendo. La película termina cuando, desolado por la pérdida de su amigo, el niño se sorprende cuando todos los globos de la ciudad se escapan de donde se encontraban y acuden a consolarlo; los ata a todos, se elevan y se pierden en el horizonte. ¡Un final fantástico!

Conferencia sobre la expropiación petrolera y la educación nacional. 16 de marzo de 2018.



LA MAESTRA MÓNICA

María Guadalupe Gómez Santiago
Alumna de licenciatura. CENEIMA

Admirables son las maestras que con sus conocimientos ayudan a mejorar el ambiente de los niños y su mente aclarar, que les dan felicidad. La maestra Mónica Sánchez, de Mochitlán, siempre con la sonrisa en el aula porque sabe que sus niños llegan a su segundo hogar. Hogar no es sólo la casa de mamá y papá sino su salón para estudiar. Así la maestra con sus maravillosas actividades les enseña a dibujar, a mezclar colores, las letras, los números, la diferencia entre seres vivos y no vivos, a razonar, el camino del aprendizaje escolar. Con 30 años de servicio a los niños de preescolar, la maestra Mónica motiva a todos. Sencilla y muy profesional, con el corazón en la mano enseña también a las madres para que puedan así a sus hijos ayudar. Totalmente dedicada a su trabajo, sin atavismos para enseñar, nunca deja pasar un día sin trabajo escolar; por esas horas de trabajo con los pequeños no le importa que llegue la tarde, siempre lucha por el objetivo que quiere lograr. Su lema constante es: "Un niño que lee será un adulto que piensa". Fue un honor haber trabajado con ella.



UNA GRAN EDUCADORA

**Citlali Maurilio Heras
Alumna de licenciatura. CENEIMA**

El Jardín de Niños “Francisco Gabilondo Soler” se encuentra localizado en el municipio de Mochitlán Gro, específicamente en la colonia El Cohuilote. Es una institución muy bien organizada a pesar de no contar con los recursos suficientes que se necesitan; sólo existen dos grupos: uno que atiende primer y segundo grados, y otro de tercero. Durante mi semana de práctica conocí al personal que labora en la institución, me di cuenta que todos son muy respetuosos y responsables. La directora es muy solidaria con todos ellos, y de las educadoras ni se diga, la mayor parte del tiempo se muestran participativas, colaborativas y disciplinadas. En este caso describiré puntos importantes acerca del trabajo docente de la educadora de los grupos primer y segundo grados, Rosalba Reyes Venancio.

Con sólo observarla, la maestra Rosalba inspira confianza y gratitud, es una de las pocas personas que son conscientes a la realidad de la educación en México, explora temas de acercamiento a las teorías del desarrollo infantil, estudia a los teóricos e innova sus investigaciones y la mayoría de las veces las adapta y lleva a la práctica con sus pequeños. Emplea estrategias en las que su mayor reto es el aprendizaje de los niños, narra cuentos impresionantes que sinceramente a uno como adulto también nos emocionan bastante y despierta la imaginación; de manera admirable domina la narración con cambios de voces y sonidos (como temor, alegría, enojo, tristeza). El componente principal para conseguir esta meta es una buena relación con lo que quiere lograr en su contexto. Motiva con mucho amor a sus alumnos y observa características relevantes dentro del salón de clases, antes de realizar una planeación analiza el aspecto, la competencia, situación de aprendizaje y sobre todo los aprendizajes esperados, con pequeñas cosas hace maravillas: juega, ríe, corre, se tira al piso, sin importar ensuciarse o perder el estilo asegura que para que los niños aprendan y se diviertan ella los debe motivar y no quedarse ahí sentada esperando a que el tiempo pase.

En mi opinión sus planeaciones son excelentes y fructíferas, incorporando y realizando adecuaciones curriculares con los dos niños que presentan problemas de aprendizaje, jamás los distingue, no tiene alumnos preferidos y a todos los trata por igual sin importar condición económica, física e intelectual, para ella todos los niños son iguales y se deben sentir como tal, para todos ellos tiene tiempo sin importar en donde se encuentre.

Elabora materiales de acuerdo al aspecto que lleva a cabo, todos ellos muy eficientes, bien hechos, ilustrativos que tienen una finalidad para la secuencia didáctica. Los instrumentos de evaluación que utiliza son diversos, pero con frecuencia evalúa con listas de cotejo en donde se da cuenta si los niños cumplen con los criterios presentados, además de que realiza actividades permanentes como juegos tradicionales en la hora del recreo, narración de cuentos, desarrollo de pequeños cantos infantiles, entre otras.



Se involucra en las tareas de la escuela, es servicial, pues ayuda a limpiar las distintas zonas de la escuela, abona plantas, de vez en cuando lava los baños y siempre está atenta al almuerzo de los niños en la hora del recreo. Con los padres de familia lleva muy buena relación, se apoyan entre sí para mejorar la calidad de educación de los pequeños, es respetuosa en todos los aspectos y muy disciplinada, es por eso que los padres la quieren mucho, y creen ellos que la educadora está lo suficientemente preparada para efectuar la labor tan importante que se le asigna a un docente. Otro aspecto es que ella se preocupa por gestionar recursos junto al demás personal, de acuerdo con las necesidades e intereses de los niños y luchar por hacer crecer y mejorar la calidad de la institución educativa.

Con su compañera educadora se llevan de una manera extraordinaria y se apoyan entre sí aportando conocimientos, habilidades y destrezas día con día. Ella dice que hay que aprender a generar ambientes de trabajo favorables en donde exista el respeto, la disciplina, honestidad, igualdad y amistad, porque si los niños ven unidas a sus maestras, se motivarán a hacer lo mismo y aceptar a cualquier persona en un vínculo social. Además la maestra asegura que el llevarse mal con sus compañeras nunca traerá nada bueno, al contrario, sólo conflictos y peleas, por eso procura mantener una postura de respeto y confianza hacia los demás en todos los ámbitos.

Educadoras como ella me motivan como un modelo a seguir en esta hermosa y noble vocación que es el magisterio.

EL LOBO SENTIMENTAL

(Basado en la obra de Geoffrey de Pennart y Gilda De Aquino)

Guión y adaptación de Perla Angélica Salmerón Álvarez
Alumna de licenciatura. CENEIMA

Personajes:

- Lobo Lucas.
- Papá lobo.
- Mamá lobo.
- Abuela lobo.
- Abuelo lobo.
- Hermanos lobos.
- Señora cabra.
- Caperucita Roja.
- Cerditos
- Pedro.
- Ogro.
- Pulgarcito.



Intervienen además:

Narrador.

Operador de sonido.

Escenografía y utilería.

1º Escenario: la sala de una casa- una manta con dibujo de una chimenea o ventanas y cuadros de familia, sillones, sillas, mesa-

2º Escenario: un bosque- una manta con un bosque dibujado, pasto y árboles de cartón, del techo cuelgan nubes de cartón o de algodón, una la puerta de una casa-.

3º Escenario: casa del ogro -una manta con dibujo de dos ventanas en donde se ve el bosque, una mesa, sillas, una jaula-.

Vestuario y maquillaje:

El adecuado a cada personaje, Disfraces de lobo, cabra o cerdo.

Música:

Sonidos naturales del bosque (cuando esté la escenografía del bosque)

Sonido:

Un equipo modular para reproducir CD

Micrófonos para cada personaje.

Sinopsis:

Lucas ha decidido que ya era hora de dejar la casa de sus padres y vivir su propia vida. La abuela, el abuelo, mamá y papá están tristes pero resignados. Antes de partir, su padre le da una lista de cosas buenas para comer. Desgraciadamente para su hambre, Lucas es demasiado sentimental.

Guion

NARRADOR: Lucas es un lobo joven que un día decide empezar a vivir solo, y se lo dice a sus padres.

Lucas: Ya soy mayor. Ha llegado la hora de que me las arregle por mi cuenta.

Papá Lobo: Ya sabía yo que este día iba a llegar. (Suspira)

Mamá Lobo: (Llorando) ¡Te extrañaremos mucho!

Abuela lobo: ¡Eres la luz de mi vida!, ven a visitarnos seguido.

Abuelo lobo: Ten, toma este reloj (le entrega un reloj de bolsillo), sé que siempre lo has querido.

Lucas: ¡Oh no, abuelo! ¡Es demasiado!

Abuelo Lobo: Déjate de tonterías, SIEMPRE hay que obedecer al abuelo.

Hermanos lobos: Te cantaremos una canción de despedida. (Cantando y queriendo llorar) ¡Adiós, hermano mayor! / ¡Disimulemos! / ¡Cantemos para olvidar que ya no te veremos!

Papá Lobo: Bueno, hijo, ya tienes que irte, aquí tienes una lista de todo lo que puedes comer. ¡Adiós hijo!

NARRADOR: Lucas se va y sale al bosque.

(Cambio de escenario, 2º escenario)

NARRADOR: Al poco rato Lucas ya tiene hambre. Mientras camina se encuentra a una cabra y a sus siete cabritos.

Lucas: ¿Quién eres?

Cabra: Soy la cabra, y estos son mis siete cabritos.

Lucas: (Busca en su lista) ¡Ummm! Ocupas un lugar en mi lista. ¡Te comeré!

Cabra: (Suplicando) ¡En ese caso no dejes a ninguno vivo, los que escapen no tendrían consuelo!

Lucas: (Conmovido) Entiendo... pensándolo bien, no tengo tanta hambre. Hasta pronto señora. (Sigue su camino)

Lucas: No tendría que haber dejado escapar un desayuno tan succulento.

NARRADOR: Lucas sigue su camino y de pronto choca con una niña.

Lucas: ¿Quién eres tú?

Caperucita roja: (Temblando de miedo) Soy Caperucita roja.

Lucas: Ummm, estás en mi lista. Te comeré.

Caperucita: (Llorando) ¡Piedad, señor lobo, no me coma! La abuela se pondrá muy triste. ¡Dice que soy la luz de su vida!

Lucas: (Llorando) Mi abuela dice exactamente lo mismo, ¡vete antes de que cambie de opinión!

Caperucita: (Se va corriendo)

Lucas: Pues sí que soy sentimental.

NARRADOR: Lucas cada vez tenía más hambre, y en su camino se encontró a tres cerditos.

Lucas: (Emocionado, se dice a sí mismo) ¡Que estén en mi lista!

Lucas: ¿Quiénes son ustedes?

Cerditos: Somos los tres cerditos.

Lucas: Perfecto, ¡están en mi lista y me los comeré!

Cerditos: Antes déjanos cantar por última vez. (Llorando y cantando) ¡Adiós, hermanos! / ¡Disimulemos! / ¡Cantemos para olvidar que ya no nos veremos!

Lucas: (sollozando) Márchense ahora que todavía están a tiempo. (Se va)

NARRADOR: De pronto aparece un niño

Pedro: ¡AH! ¡Aquí estas!

Lucas: (sobresaltado) ¿Quién eres?

Pedro: Me llamo Pedro.

Lucas: Ah. Está en mi lista.

Pedro: Tú también estas en la mía. He desobedecido al abuelo para cazarte y...

Lucas: (gritando) ¡Hay que obedecer siempre al abuelo! ¿Entendido?

Pedro: (Asustado sale corriendo)

Lucas: (Enojado) ¡No hay lobo más sentimental que yo! Hace horas que no he comido nada.

NARRADOR: Lucas llega a una casa en el bosque y llama a la puerta.

Lucas: Con algo de suerte aquí encontraré algo de comida.

(Un ogro abre la puerta de la casa)

Ogro: (Gritando) ¡Fuera de aquí, bestia inmundita! (Cierra la puerta)

NARRADOR: Lucas, enojado y muerto de hambre, entra a la casa por la fuerza, amarra con una cuerda al descortés gigante y devora el espagueti a la bolognesa que estaba servido en toda la mesa del ogro grosero.

(3º escenario)

Lucas: ¡Ah, nunca había comido como hoy!

NARRADOR: de repente Lucas oye unos lamentos y es que en la habitación hay unos niños encerrados en una jaula y les abre la puerta.

Lucas: ¿Quiénes son?

Pulgarcito: Yo soy pulgarcito y estos son mis hermanitos. ¡Le estamos muy agradecidos!, ¡gracias a usted el ogro no nos comerá!

Lucas:(Riendo) Ah, hoy es su día de suerte, vayan a casa ahora mismo.

NARRADOR: Y con su mejor letra, Lucas añadió a la lista de Papá Lobo las palabras spaguetti a la bolognesa.

FIN



Talleres de títeres y de material acartonado impartidos al alumnado de la CENEIMA. Gracias al TETLI Chilpancingo y a la maestra Irma Basilio por su apoyo. Septiembre de 2017 y mayo de 2018.

Sarahí Martínez García
Generación 2014-2018
Licenciatura en Educación Preescolar

La docencia tiene como finalidad, desarrollar en los alumnos capacidades físicas e intelectuales, con la intención de lograr conocimientos y aprendizajes significativos, los cuales se trabajarán a través de diferentes estrategias pedagógicas e innovadoras las cuales nos ayudan a resolver problemas académicos, que se nos presentan día a día en el aula. La formación como futuros docentes en la actualidad es un reto, tenemos que trabajar constantemente favoreciendo los aprendizajes de los niños producto de todos los cambios y desafíos en la sociedad. Durante las prácticas en estos cuatro años de la licenciatura en educación preescolar se observó en los jardines la organización, su función, cómo trabajaban las educadoras y el tipo de estrategias que utilizan para el aprendizaje de los alumnos. En el trayecto de formación hubo experiencias únicas, cada una me hizo reflexionar acerca del trabajo, la organización, el modo de aprendizaje de los infantes. El primer contacto con el aula es indescriptible: llena de miedos e inseguridades, los niños son amigables, algunos entienden las indicaciones sugeridas por la maestra. Las prácticas sirven para que los futuros docentes se interrelacionen mejor con los alumnos, padres de familia y educadoras siendo entonces la oportunidad para alcanzar el proceso de enseñanza-aprendizaje y sea más profundo.

En el Jardín de Niños “Vicente Guerrero” se tuvo un primer acercamiento, el grupo de segundo grupo B, se detectaron ciertos problemas dando soluciones a cada uno de ellos en su momento. En esta práctica profesional se pretendió que a partir del diagnóstico y conociendo a los niños se detectaran las habilidades, dificultades que cada uno de los alumnos manifestaba y así poder crear estrategias adecuadas para la solución a los problemas existentes. En el salón de clases atendí a 26 alumnos. El diagnóstico reveló varios problemas: el que más llamó mi atención fue que los niños, al entrar al aula, se separaban y se sentaban aparte de las niñas, incluso peleaban las sillas azules y las rosas, no existía el compañerismo, no trabajaban en grupo y algunos ni individual, no aplicaban en varias situaciones los valores, algunos con dificultades para hablar y, en otros casos, quejas de los padres donde manifiestan molestia por el comportamiento de algunos infantes hacia sus compañeros. Mario es inteligente pero cuando terminaba rápido los ejercicios es quien distraía e inquietaba a los demás. Nuestro objetivo consistió en que los niños aprendieran a trabajar en equipo, para ello se buscó crear ambientes de aprendizaje favorables, empleando estrategias a desarrollar a lo largo de la práctica, implementando actividades donde los alumnos realizaran los trabajos de manera ordenada y obtuvieran un conocimiento en cada campo formativo. La finalidad de la práctica es poner en acción las competencias genéricas y profesionales establecidas en el plan de estudios. Hicimos lo posible porque así fuera.

RUMBO A LA LIBERTAD

Voy alegre, caminando. Aún no sé a dónde. Estoy tranquila y relajada; veo el paisaje, la naturaleza. Animada, empiezo a correr entre los animales del bosque, me siento fuerte como nunca. Pienso en las veces en que sentía no poder más, y me río.

Ya no voy divertida. Ahora es otro sentimiento. Felicidad le llaman. Yo sólo quiero llegar a la libertad. Pienso que la felicidad es pasajera y que está en uno mismo. Porque se puede ser libre e infeliz, pero no se puede ser feliz si no somos libres.

América Brillit Barragán Nieves
Alumna de licenciatura. CENEIMA

UN HERMOSO LAGO AZUL

Imagino un paisaje en el que se mira un gran lago. Es inmenso y muy azul. El sol resplandece en él y refleja su brillo con sus haces dorados. El pastizal yace alrededor, junto con frondosos árboles y un encendido verdor en cada una de sus copas.

Viene un inmenso rebaño de venados corriendo hacia el lago en busca de agua. También una gran manada de elefantes se acerca lentamente. Junto a ellos vienen varias jirafas con sus cuellos largos que acarician el cielo.

María Guadalupe Ortega Valente
Alumna de licenciatura. CENEIMA

TRES FRASES DE *EL PRINCIPITO* (Antoine de Saint-Exupery)

- ✓ Las personas mayores nunca pueden comprender algo por sí solas, y es muy aburrido para los niños tener que darles una y otra vez explicaciones. Nunca se les ocurre preguntar ¿qué tono tiene su voz?, ¿qué juegos prefiere?, ¿le gusta coleccionar mariposas? Pero en cambio preguntan ¿qué edad tiene?, ¿cuánto gana su padre?
- ✓ A los mayores les gustan las cifras. Cuando se les habla de un nuevo amigo jamás preguntan sobre lo esencial del mismo.
- ✓ Es muy triste olvidar a un amigo. No todos han tenido un amigo.

Mariana Navidad Servín Álvarez
Alumna de licenciatura. CENEIMA

ANA MARY

Ana Mary me llegó al corazón. Mientras se balanceaba en el columpio de la escuela me acerqué a ella, sonriendo y contemplando sus deseos de jugar; su sonrisa plena, su mirada tierna; su rostro puro como la nieve, colmado de ternura; sus oscuros cabellos suaves como la, que jugaban con el viento. Fue increíble cómo ella, tan pequeña, pudo hacer sentir algo tan gigantesco dentro de mí, como una chispa de colores que enriqueció mi alma.

Lizeth Nava Arellano
Alumna de licenciatura. CENEIMA

EL TRABAJO DE LA EDUCADORA EN UN JARDÍN DE NIÑOS RURAL UNITARIO

Lidia Jhovanna Astudillo Basilio
Egresada de la CENEIMA. Licenciatura en Educación Preescolar
Generación 2009-2013

El contexto y la gente

Tlalchocohuite es una comunidad perteneciente al municipio de Juan R. Escudero y ubicada a una hora aproximadamente de la cabecera municipal. Para llegar a ella existen diversas opciones, por el transporte público (aunque éste sólo es posible a determinada hora del día partiendo de Tierra Colorada), caminando por una vereda que atraviesa algunos cerros de la y la de Las Piñas, con la que tiene colindancia, caminando también por esta comunidad vecina en terracería. O definitivamente en transporte particular.

Desde que uno emprende el camino para llegar a este lugar se puede observar la naturaleza en todo su esplendor, sobre todo si se transita en horas tempranas, observar los cerros cubiertos de neblina en tiempo de lluvias es maravilloso o la belleza del Río Omitlán y de la presa en épocas de la estación de primavera; sentir la frescura de su vegetación en el amanecer, y de cuando en cuando disfrutar de las bondades de la fauna observando los distintos tipos de aves y escuchando sus cantos melodiosos; hasta la iguana o la serpiente se lucen al pasar por la carretera esperando ser admiradas. Andar por estos caminos es algo indescriptible para mí, creo que hasta la persona menos observadora se da cuenta de estos detalles que nos obsequia la naturaleza. La vegetación es muy bondadosa por estos lugares, pues se dan distintos tipos de frutas como son mangos de distintos tipos, hilamos, tamarindo, jamaica, ciruelas de diversas variedades, entre otras. El clima tropical lo favorece.

Desde antes de conocer a las personas que habitan este lugar ya es posible sentir su afecto, esa sensación de llegar a casa es penetrante. Al tratarlas uno lo constata. Siempre es un gusto para ellos que alguien los visite, se muestran respetuosas y amables, pero ser parte de ellos es francamente sentirnos en familia y saber que estamos en casa, con la seguridad de que siempre contaremos con el apoyo de alguien. Porque otra de sus características es esa: la voluntad de ayudar.

El Jardín de Niños

El Jardín de Niños “Miguel Hidalgo” es un plantel unitario. La educadora desempeña también el cargo de directora, su grupo es multigrado (los grupos de trabajo son integrados por alumnos de diferentes grados). A simple vista parece una tarea fácil, pues la cantidad de alumnos que se ha tenido en los últimos años oscila entre los ocho a nueve alumnos, pero la realidad es que hay mucho por hacer.

Llegué con tres años de antigüedad mismos en los que solo había trabajado en un jardín completo y en otro que era bidocente. Las experiencias vividas nos sirven para madurar, para enmendar los errores cometidos en la profesión y para rectificar toda debilidad; el maestro siempre debe enseñar, incluso con el ejemplo de su propia vida, única manera de aplicar los valores. Hoy estoy a punto de cumplir cinco años de servicio precisamente aquí, en este hermoso rincón, donde he obtenido mi única experiencia laboral en un plantel multigrado.

Todo docente debe conocer y programar las rutas a tomar para llegar a tiempo a su labor, como comenté en un principio los caminos para llegar a la comunidad son dos (caminando o en transporte ya sea público o privado), pero el transporte público no es acorde con el horario de trabajo, así que hay que buscar otras alternativas. Al principio me sentí con la seguridad de poder hacerlo caminando diariamente, pero resultan ser varios kilómetros por recorrer; es ahí donde recibí uno de los primeros apoyos por parte de la comunidad ofreciéndome una vivienda de uno de los habitantes de la misma, sin ningún pago por renta de por medio. Comento esto último porque desafortunadamente es algo que ya no se ve en la mayoría de las comunidades, ese *apoyo al maestro*, aunque también creo que ha sido debido a las malas experiencias con algunos docentes, y es ahí donde las personas se desaniman en continuar ofreciendo lo que pueden.

El quehacer pedagógico

El quehacer pedagógico no es tarea fácil, y debo reconocer que muchas veces se descuida por las prisas y contratiempos que el trabajo administrativo acarrea. Pero no es un justificante tampoco para no realizar el trabajo pedagógico con entusiasmo y ansias de tener cada vez mejores resultados. En ocasiones me he sentido presionada por algunas reuniones o documentación a entregar en la supervisión, y en principio me detenía para no llevar a cabo algunos proyectos que tenía en mente. Todo fue cuestión de organizarme mejor, pues hay cosas que no se pueden evitar como la burocracia; hubo que concientizar a los padres y recibir su apoyo, como fue el caso de los *trabajos vespertinos*: los alumnos asisten a clases por las tardes para no retrasarnos mucho con las ausencias causadas por los motivos ya mencionados. Por fortuna hubo disponibilidad por todas partes, después de algunas horas de descanso que tenían los párvulos, se despejaban y volvían al jardín con las mismas ansias de descubrir lo que se haría en esa ocasión. Había que hacer actividades menos estresantes pero a la vez que se obtuvieran avances, algunas de ellas son:

- Repaso de trabalenguas y canciones
- Reconocimiento de vocales en medio de los textos anteriores
- Creación de pinturas artísticas
- Actividades manuales para practicar la motricidad fina por medio de juegos
- Experimentación con materiales, como espuma hecha con jabón, entre otras técnicas.

He comprendido varias cosas y maneras de llevar el trabajo docente en un grupo de este tipo. Considero que hay que conocer las características de cada alumno, pues sabemos que

aun siendo del mismo grado académico, sus capacidades y experiencias obtenidas en su corta vida son distintas y hay que enriquecerlas y fortalecerlas. Así que me di a la tarea de hacerlo.

A mis alumnos les agradan las actividades artísticas, como son la creación de esculturas y pinturas, la técnica del grabado y dibujar. Es por ello que algunos *proyectos* realizados los he dedicado a dar a conocer a diferentes pintoras mexicanas, lo que les ha motivado grandemente y, como era de esperarse, aprendiendo más de lo esperado como fue en la situación de aprendizaje de Pintoras Mexicanas (Frida Kahlo, María Izquierdo y Aurora Reyes). Los alumnos, aparte de conocer a las artistas mexicanas, lograron mejorar sus técnicas de arte y su observación ante las obras pictóricas, además de que se logró que los padres de familia también se involucraran y se interesaran por aprender todo lo relacionado con el tema. Una de las actividades que más impacto ha tenido en los alumnos es el conocer poemas durante las situaciones de aprendizaje, como LOTERÍA A COLORES, de la pintora y poeta Aurora Reyes:

A la orilla del
campo
Vestido blanco.

A la orilla del río
Vestido amarillo.

Si te toca la luz
Vendrás de azul.

Si te toca el sol
Vendrá el amor.

A la orilla del prado
Vestido morado.

Si te toca la rosa
Serás preciosa.



El aprendizaje por las canciones no tan conocidas y, claro, sin publicidad por ningún medio más que el de su educadora, como *Por un caminito*, entre otras, extraídas de libros educativos o inventadas por ellos mismos, al igual que el rescate de canciones tradicionales educativas, resultaron sorprendentes para los alumnos. Desconocidas en un inicio, ahora son de gran agrado y disfrute, sobre todo las de los Hermanos Rincón y Cri Cri. También se promueve el conocimiento de música clásica y se han tenido buenos resultados hasta ahora.

Satisfacciones personales de la docencia

Debo confesar que llegar a esta comunidad a laborar como educadora, ha significado grandes cosas para mí, sobre todo aprendizajes. Trabajar en estas condiciones reafirmó mi vocación educadora y me devolvió la confianza en mí. Como siempre, uno se crea expectativas al inicio, de las cuales no es posible obtener resultados pronto, pero con el

tiempo y el apoyo de muchas personas ha sido posible. Al conocer el jardín y a la comunidad pude darme cuenta de la inseguridad que sentían al recibir a una nueva educadora. Las amargas experiencias del pasado habían terminado con los ánimos y esperanzas de las madres de familia, incluso existía cierto rechazo en los primeros meses, pero poco a poco se fueron dando cuenta del trabajo realizado y de que su apoyo en el mismo era de gran importancia para sacar adelante al plantel.

Las buenas atenciones que tengan las personas de una comunidad con los maestros que en ella colaboran, considero que se deben ganar con el trabajo cotidiano. Si por parte de los docentes no existe agradecimiento ni entrega a su responsabilidad, los padres son los primeros en observarlo y en limitar su apoyo. Los padres de familia que han sido parte del jardín de niños han dado muestra de ello, siempre ofrecen lo que está dentro de sus posibilidades a los docentes: frutos de temporada, alimentos, o recursos que desean proporcionar, nunca le faltarán al maestro que pise este lugar, todo en muestra de agradecimiento. Y es una acción recíproca: nadie puede dar lo que no tiene, y mucho menos lo que no le nace, aquí no existen las hipocresías ni los llamados “queda bien”, todo es por voluntad, y como docente me siento agradecida.



Taller de pintura con alumnos de preescolar

Elizabeth Alarcón Alarcón
Egresada de la CENEIMA. Licenciatura en Educación Especial
Generación 2008-2012

Parece mentira que han transcurrido ya casi seis años desde el primer día que me uní a las filas del magisterio. En ese entonces tenía un año de haberse modificado e implementado el Plan 2011 y los Programas de Estudio de la Educación Básica. Meses más tarde, con la entrada del nuevo Gobierno de la República, se da a conocer el Plan de Desarrollo 2013 – 2018, mismo que dentro de sus páginas, (específicamente en el tercer numeral) comienza a comunicar lo que este sexenio perseguiría en materia educativa, iniciando con una frase del gran Jaime Torres Bodet, que a continuación me permito citar: “Hemos de hacer de la educación un baluarte inexpugnable del espíritu de México.” Siendo ésta la que abandera el texto, para darle razón y argumento a sus primeras palabras que hablan de una transformación en este campo.

Del resto de la información que se encuentra en este Plan sectorial, se destaca un diagnóstico hecho para “fundamentar” y dar a conocer en páginas posteriores dentro de su plan de acción la “buena nueva”, que consistió en compartir la recién elaborada Reforma Educativa; para ese entonces ya aprobada por el Congreso de la Unión, a tan sólo tres meses de haberse iniciado la nueva administración.

La reforma al artículo 3º constitucional en sus fracciones III, VII y VIII fue el banderazo de inicio para una serie de cambios encabezados por el entonces secretario de Educación, Emilio Chuayffet, quien a como diera lugar, buscó con su característica manera de hablar, anunciar que no habría paso atrás; posteriormente su sucesor Aurelio Nuño también se manifestó de esa forma. No hubo punto de encuentro con docentes, no se establecieron diálogos y mucho menos se abrió como posibilidad la revisión de los documentos para realizar algunos ajustes antes y después de que fue dada a conocer.

La razón por la que comienzo evocando estos antecedentes es para compartir a quien puede aprendernos, cómo he sido testigo de estos cambios en mi corto trayecto, desde mi formación normalista con el Plan de Estudios de 1993 en Primaria y el 2004 en preescolar, enseguida con la puesta en marcha del Plan 2011 elaborado para los tres niveles educativos a raíz del acuerdo 592, esto cuando aún me encontraba en la Normal y ahora los ajustes para la entrada del Nuevo Modelo Educativo producto de la Reforma. Cabe mencionar que no me he limitado a verlos pasar, pues he tratado de informarme y opinar a partir de la lectura. ¡Qué difícil debe ser estar viviendo esta reforma, sin echar un vistazo desde la cubierta para vislumbrar lo que se avecina y sólo esperar la tempestad!

Por supuesto que esto no me coloca en común acuerdo con ella, pero para poder emitir una crítica, no debo esperar a que otros hagan la lectura por mí, la interpreten y me la comuniquen. Bajo mis propios medios la he buscado e intentado comprenderla según sus

enunciados y lo que poco a poco se va dando a conocer con mayor especificidad en el transcurrir de los días, meses y años que han sido ocupados para echarla a andar. No he esperado que la autoridad educativa o los sindicatos me comentaran de qué se trataba, puesto que entonces conocería solo el rostro más bello y también el más perverso de ésta. Si lo hubiese dejado en sus manos, a la fecha no habría quien gentilmente compartiera tal y como es la información. El Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE) se echó elegantemente hacia atrás desde sus inicios, y las autoridades educativas a la fecha tampoco han leído y/o entendido, por lo que a casi seis años de haberse promulgado la Reforma seguimos en un brete.

A partir de ese análisis que he venido haciendo a los documentos, pude constatar que su intención principal ha radicado en establecer un mecanismo para el ingreso, promoción y permanencia de quienes habrán de laborar y ya se encuentran laborando para la Secretaría de Educación Pública en el nivel básico y medio superior, siendo el documento rector para estos procesos la Ley General del Servicio Profesional Docente (LGSPD) que en mayor o menor medida nos ha impactado a todos los que tenemos función docente, directiva o de supervisión.

El primer proceso que es el de ingreso, norma las condiciones para que nuevos docentes se sumen al servicio, y la base principal está en el artículo 22 de la LGSPD. La promoción por otro lado, es de dos formas: con cambio en la función y en la función, la primera para aspirar a otro puesto, y la segunda es para aumentar horas, recategorizar u obtener el incremento al sueldo base que comienza con el K1, información plasmada en el artículo 27 y 28. Por último está la permanencia, que es el proceso mediante el cual docentes y directivos ratifican su nombramiento después de haber terminado el proceso de ingreso y promoción estipulado en el artículo 52 de la misma Ley.

Como es de apreciarse, todas aquellas intenciones a alcanzar que manifestó el ejecutivo en su Plan de desarrollo, se traducen en ajustes a la cuestión laboral de quien se encuentra en las aulas y en algunos casos fuera de ellas. Tiempo después debido a los comentarios realizados por diversos actores sobre sus intenciones, comenzaron las modificaciones al currículo que recientemente se van comunicando y que será implementado este nuevo ciclo escolar 2018 – 2019 que se avecina. Hasta el momento he hablado de manera general, no me he circunscrito a la modalidad en la que laboro. Puesto que todo lo anteriormente citado también es aplicable para nosotros. Sin embargo, aunque en ocasiones parecemos ser contemplados en algunas cosas, en otras quedamos relegados, poca información circula de nuestra función, esto quizá por las imprecisiones que llega a haber debido a que los documentos que normativamente existen para nosotros datan del año 2000 y 2004, cuando en Educación Especial aún se hablaba de integración y no de inclusión como se ha venido haciendo desde el Plan 2011.

Un término que si bien surge hace más de una década, en los años 90 dentro del foro internacional convocado por la UNESCO a fin de sustituir el de integración, no ha venido a quedarse dentro de las aulas como se ha esperado. Por lo que la idea es promover una

escuela para todos. Sin embargo, permanecen latentes las barreras para el aprendizaje y la participación en las escuelas pese a esfuerzos y reformas de ley hechas desde entonces. En razón a ello es que encuentro en mí andar por las aulas cosas que me emocionan y otras que me llegan a descorazonar, llevándome a preguntarme si ha valido la pena el granito de arena aportado o si el viento ya se ha encargado de arrastrarlo.

Aunado a ese sentimiento que nos embarga por ver en moderadas o pocas cantidades nuestros avances en la comunidad escolar donde laboramos. Quienes formamos parte de Educación Especial también nos ha tocado lanzarnos a la aventura para luchar contracorriente y tratar de aspirar a una mejor remuneración a la labor, esto en contra las autoridades educativas locales que no han tenido el alcance esperado para comunicar en tiempo y forma las convocatorias para los procesos de evaluación, ni orientar en cuanto a los pasos a seguir (hablando específicamente de la modalidad), contra el sindicato que no ofrece alternativas de información y formación, y contra los mismos compañeros que esperan seas el chivo expiatorio de la Reforma Educativa, para a través de ti y tu experiencia, conocer sus ventajas y desventajas. De este modo fue como viví esta experiencia después de ser parte del tercer proceso de los que anteriormente hice mención.

Tras dar unos pasos por el camino que he decidido transitar, entendí que la SEP, al tomar el control total de la Educación Pública, se ha encargado de convertirnos en reproductores del currículo y de acuerdos, en facilitadores de aprendizaje, más no en transformadores, tal y como lo abogaban en su momento Paulo Freire y Torres Bodet, situación que he tratado de comprender dado que soy parte del sistema y no sólo experimento bajo mis zapatos, sino también en los de los demás.

En este momento en el que son un boom las redes sociales y su uso para obtener información, algunos grupos en Facebook y videos en Youtube han guiado el proceso de evaluación de algunos docentes, pero en lo personal, al explorarlos, me abruma leer los comentarios de los docentes, puesto que denotan inseguridad al lanzar preguntas que parecen tan sencillas de resolver, pero que desean que alguien más llegue a confirmarles el acierto o desacierto en el que pueden estar. Muchos parece que han olvidado cómo se planea, dónde y cuándo se evalúa, puesto que desean hacerlo tal y como algunos libros expedidos por la SEP se los solicitan. Algunos elaboran escritos sin saber a qué autores citar para sustentar algunos de sus argumentos para los proyectos de enseñanza y de gestión, también les noto angustiados y amedrentados en una plataforma que si bien presenta carencias, es presentada en un formato sencillo y entendible.

Aunado a eso, no se recurre a los documentos oficiales que se encargan de guiar el proceso, claro, con sus generalidades, pero al fin con una línea a seguir. **Esto me hace pensar que la Reforma está contribuyendo y dando origen a una crisis de identidad profesional**, apartando la idea de que cada docente manifiesta rasgos que le identifican de los demás y que los convierte en piezas únicas y muy probablemente irrepetibles por querer cumplir con las rúbricas y exámenes con los que vamos a ser evaluados. Olvidamos la razón que nos lleva a hacer una cosa u otra en nuestras aulas. Desde luego que la tarea de educar exige rigor, pero,

¿hasta qué grado y quién determina su intensidad? No hay mecanismo de precisión cuando se habla de seres humanos. La solución yace en el ser conscientes del papel que nos corresponde desempeñar, sin dejar nunca de lado la búsqueda incesante de cualquier tipo de información que abone a nuestro desempeño.

A la fecha, después de ver el funcionamiento que tienen las autoridades educativas locales y federales, resulta irrisorio el haber abanderado la presente Reforma con quien en su trayecto buscó todo menos someter de tal forma a los docentes, sino “enaltecer” su gestión. Pese a ello, sigue siendo uno de los “grandes” logros de este sexenio, mismo que a la fecha se sigue comunicando a través de los medios de comunicación, hablese de la radio, la internet y la televisión, por supuesto, con una clara inclinación a sus bondades y no a todo lo que me he dado a la tarea de compartir.

Espero que a raíz de las experiencias, y con la entrada del nuevo gobierno que se encuentra próximo a elegir, se considere hacer los ajustes necesarios a la reforma, para acabar con algunas limitantes que han venido a establecerse y que van frenando a docentes que tienen la capacidad para estar en las aulas pese a un resultado que los llega a ubicar en no idóneos.

Toda esperanza viene a mí después de ver que hago una mellita a la política educativa de este país al compartir con ustedes mi experiencia, con sus sabores y desabores, siempre en el reconocimiento de que puedo ser un ejemplo a ser seguido, criticado o merecedor de ser cuestionado.



Obra de teatro realizada por alumnas de la CENEIMA durante su semana de observación y ayudantía docente. Mayo de 2018